

## Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

**Proyecto:** Viena Latina – VIELAC<sup>1</sup>

**Fecha:** 03.09.2024

**Lugar:** Österreichisches Lateinamerika-Institut

**Entrevistadora:** Rayen Cornejo Torres [RC]

**Entrevistada:** Cristi (seudónimo) [CS]

**Edición:** Rayen Cornejo Torres y Cristi

**Número de Documento:** Entrevista 3

### Entrevista:

CS: Hola, mi nombre es Cristi, soy mexicana y tengo 31 años. Llegué a Austria en el año 2019 como *Au pair*, éste es un programa de intercambio cultural, en el cual, dependiendo el país puedes vivir con una familia en el extranjero por un año o más; ellos te dan hospedaje, alimentación y un sueldo mínimo a cambio de cuidar a sus hijos. Mi meta era aprender alemán, digamos que era uno de mis sueños desde que era una adolescente. Unos años después de concluir la universidad en México, me inscribí a una agencia de *Au pairs*, para poder viajar a un país de habla alemana, en este caso Austria. Pero ya estando acá, me enamoré del país. Me gustó mucho la seguridad, el sistema médico, los paisajes, la educación, principalmente el cuidado que ellos le dan al medio ambiente, aquí no hay tanta contaminación y eso me gusta mucho. Entonces hablé de eso con la familia con la que trabajaba y mi ex *host mom* me dijo: "Bueno, ¿por qué no checas un *Studium/Bachelor* en la Universidad de Viena, aprendes alemán, terminas y ya te quedas con nosotros un rato

---

<sup>1</sup> Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.

más? Entonces, al terminar el programa de *Au pair* –que en Austria dura un año máximo– tramité la visa de estudiante y continué viviendo con ellos un año y medio más.

**RC: Entones llegaste a Austria voluntariamente, viniste con una intención de quedarte temporalmente y luego te diste cuenta de que te gustó el lugar.**

CS: Exacto, yo quería venir por un año a aprender el idioma y luego me regresaba. De hecho, estudié turismo en México, y con eso tenía que aprender sí o sí inglés para poder titularme, y además nos recomendaron aprender un segundo idioma, aunque fuera un nivel básico. En la universidad donde yo estudié, teníamos la opción de elegir entre italiano, francés, alemán, chino mandarín y no me acuerdo cuál otro, creo que portugués. Entonces me dije: “voy a aprender alemán porque me gusta”. Así que hice un curso en México, pero no tenía con quien practicarlo. Yo iba avanzando, pero no podía hablarlo fluidamente, entonces dije: “No, yo tengo que estar en un lugar en donde la gente hable alemán y me tengo que esforzar para hablarlo y entenderlo”. La mayoría de los maestros que tuve de alemán, habían estado en Alemania. Entonces yo tenía pensado irme a Alemania y no a Austria. Y una chica amiga de la universidad me dijo: “Oye, fíjate que encontré una agencia de *Au pairs*, podríamos inscribirnos e irnos a Europa”. Entonces, yo dije: “Éste es mi momento”. Así que chequeé la agencia, me comuniqué con ellos y me explicaron cómo funcionaba el programa. Para entonces yo ya tenía 25 años, y en Alemania el máximo de edad para ser *Au pair* era hasta los 26. Entonces yo hice el cálculo y dije: “No, ya no puedo”. Por eso me puse a buscar otros países de habla alemana y me encontré con Austria y Suiza como opciones. Y como en Austria el rango de edad era hasta los 28 dije: “me voy a Austria”. Hice todo el proceso en México con la agencia, ellos me dijeron qué documentos necesitaba para tramitar la visa, me dieron recomendaciones para el viaje y cómo hacer todo. Otra cosa que ellos mencionaron fue que, por ejemplo, en Colombia tú puedes tramitar la visa desde el país. Yo no sé si para los mexicanos sea diferente, pero a mí la agencia me recomendó tramitar la visa una vez que yo llegara al país de acogida. Yo no la podía tramitar desde México. Así que viajé con todos los documentos: el acta de nacimiento, creo que también el certificado de la preparatoria, la carta de antecedentes no

penales, todo apostillado y traducido al alemán. Recuerdo que me entrevisté como con 2 o 3 familias antes de, hasta que encontré la familia con la que hicimos *match*. Estuvimos en contacto como por un mes, hasta que nos pusimos de acuerdo en cuanto a la fecha de mi llegada. Recuerdo que la *host mom* me dijo que llegara a finales de noviembre para que nos encontráramos en el aeropuerto, ya que ella regresaba de una conferencia en Alemania. Y así fue. Su esposo y su hija fueron por nosotras y viajamos juntos a casa, ellos viven cerca de Sankt Pölten, en Niederösterreich.

**RC: Y así empezó tu primera etapa de la experiencia migratoria.**

CS: Exacto, como *Au pair*.

**RC: Hablemos ahora de cómo se desarrolló el proceso de inserción al mundo laboral.**

CS: Esto fue posible gracia a amigos y conocidos. El primer trabajo que tuve después de ser *Au pair*, fue como ayudante de cocina y mesera en un restaurante en Sankt Pölten. Recuerdo que cuando aún tenía el contrato con la familia de acogida, tomé un curso de alemán. En ese curso conocí a una chica de Tailandia, ella está casada con un austriaco y me dijo que vivía en un pueblito cerca de dónde yo vivía. Nos hicimos muy amigas y nos veíamos cada fin de semana. Poco a poco fui conociendo a sus amistades y me fui involucrando un poco en el grupo de tailandesas en Austria. Cuando tramité la visa de estudiante, yo aún vivía con la familia, al principio todo iba bien, porque los cursos que debía tomar para poder entrar a la universidad eran *online*, debido al COVID. Cuando empecé el segundo semestre del curso, la situación se volvió un poco compleja, porque ahora ya debía ir unos días a Viena y obviamente implicaba un gasto más grande. Fue así como una de las tailandesas, amiga de mi amiga, me propuso trabajar en el restaurante donde ella trabajaba. En fin, viví con mi familia de acogida aproximadamente dos años y medio. Me mudé a Viena porque cuando inicié la universidad las clases ya eran presenciales y me tocaba pagar tren casi todos los días, entonces el dinero no me alcanzaba. El trabajo que tenía en el restaurante era de una o dos veces al mes, solo cuando ellos tenían eventos grandes. Recuerdo que me propusieron trabajar también entre

semana, pero como estaba con la familia, no podía, ya que pese a ser estudiante, yo seguía trabajando con ellos, como si fuera *Au pair*.

CS: A Viena me mudé en mayo del 2022 y conseguí trabajo por medio de la comunidad latina. Ahora hago *babysitting* y también trabajo haciendo aseo en un estudio de yoga. El *babysitting* fue por medio de un grupo de WhatsApp de "Au pairs latinas en Viena" y el de aseo por una amiga quién me habló acerca de ello.

**RC: Entonces te gustó Austria, y sentiste una diferencia cuando te moviste a Viena.**

CS: Sí, como te dije anteriormente, este país me encantó, Viena es una ciudad hermosa y me encanta vivir aquí. Hay ocasiones en las que voy caminando por la calle y paso cerca de la ópera o la catedral y aún siento que es un sueño estar aquí. Y sí sentí un cambio cuando me vine a vivir acá, supongo que, porque hay más gente, más tráfico, más estrés, qué sé yo. Pero recuerdo que cuando salía a caminar en el pueblo que vivía, sentía que la gente era más amable, siempre te saludaban con un "guten Morgen", "Gruß Gott" o "Mahlzeit", dependiendo la hora, siento que las personas son más relajadas. En Viena nadie saluda, supongo que, al haber más extranjeros, las personas se han vuelto desconfiadas. He escuchado experiencias de otras chicas que las han tratado con racismo, por su color de piel o porque van hablando en otro idioma. En mi caso, no he tenido ninguna de estas experiencias. Una vez vi a una persona gritándole a unos extranjeros, señalando que tenían que hablar alemán que porque estaban en Austria, pero no fue en Viena, sino en Salzburgo.

Pero bueno, yo no me habría mudado a Viena, de no ser por mis horarios en la universidad y por el gasto que implicaba viajar todos los días, eran 14 euros diarios. Realmente no quería salir de mi zona de confort, al vivir con la familia tenía en teoría todo, o lo más importante, un techo y comida, pero el dinero no me alcanzaba.

**RC: ¿Cuánto estabas ganando en ese tiempo?**

CS: 500 euros al mes, más 200 aproximadamente que ganaba en el restaurante.

**RC: Y gastaban 14 euros diarios en locomoción.**

CS: O sea, cuando llegaba fin de mes, yo ya no tenía nada. A veces decía: "no voy a comprar el *ticket*", principalmente acá en Viena porque de repente no te controlan. Aunque siempre tenía ese miedo de que me fueran a cachar. Entonces era como: "Ay, de dónde saco más dinero". Claro que como tenía a mi amiga tailandesa, yo platicaba con ella acerca de todo eso. Fue así como le habló a su amiga de mí y le dijo que yo estaba buscando trabajo. Después platiqué con la amiga de mi amiga y fue cuando me propuso el trabajo en el restaurante. Claro que era un trabajo eventual, no era de cada fin de semana, como te había dicho, era sólo cuando ellos tenían eventos, los cuales duraban como 12 horas. Y como me pagaban entre 11 y 12 euros la hora, yo me hacía 200-300 euros en un fin de semana.

Pero bueno, a pesar de tener ese dinero extra, yo sentía que era poco dinero, no podía comprar tantas cosas, casi no salía a restaurantes o a museos. Y poco a poco todo se fue complicando más, ya no solo era el dinero, sino el horario. Como tenía la responsabilidad de cuidar a mi *host child*, había ocasiones en las que yo tenía que salirme temprano de las clases de la universidad, para poder estar a tiempo en casa, cuando ella llegara de la escuela, en algunas ocasiones no iba a mis clases, por estar siempre atendiendo las responsabilidades que tenía con la familia. Recuerdo que el tutor de la carrera me envió un correo, así como: "Sabes qué, no puedes presentar el examen porque ya reprobaste por inasistencia. Tú no has estado en todas las clases". Creo que yo sólo tenía derecho a 2 o 3 faltas, pero por trabajar con la familia y tener que estar en casa cuando la niña llegaba, me salía temprano de la universidad. Y ahí yo dije: "no pes, tengo que moverme". Esa fue una señal, y a parte, porque en el transporte yo me gastaba como 400 euros por mes. Y con la familia ganaba 500 euros, prácticamente no me quedaba nada de dinero. Tenía comida, pero si quería hacer otra cosa, como irme a pasear o irme de fiesta, ahí no tenía suficiente dinero.

**RC: De alguna forma estaba coartaba tu libertad.**

CS: Exacto. Entonces pensé en mudarme a Viena. Yo no sabía absolutamente nada. Salí sin dinero de ahí. Tengo una amiga mexicana que también estuvo como *Au pair* y ella todavía vive con la familia. Pero la ventaja que ella tiene es: que a ella le dan un departamento para ella sola. Entonces yo le hablé y le dije: “¿Oye, sabes qué? Voy a dejar a la familia. ¿Tienes espacio? Déjame quedarme uno o dos meses, en lo que consigo trabajo o consigo un departamento”. Eso fue mayo del 2022. Y hablé con la familia y todo. Ellos entendieron que ya era mi momento de salir de ahí. Pues sí. Una, el dinero. La otra, el tiempo. Porque entrar de lleno a la universidad implicaba ponerse las pilas y enforzarse más en eso. Además, el hecho de quedarme con la familia no me garantizaba mi estancia en Austria, porque yo dependo de una visa. Y en este caso es la visa de estudiante. Entonces tenía que darles prioridad a mis estudios. Por ese motivo tomé la decisión y me mudé a Viena. En cuanto al departamento que conseguí, una amiga vio una publicación en Facebook. Y me dijo: “oye acá una persona publicó algo de un departamento compartido, de un WG” [*Wohngemeinschaft*]. Fue así como te conocí, porque la persona de la publicación eras tú. Así que, en cuanto leí la publicación no dudé en comunicarme contigo, lo demás es historia, pues me mostraste el departamento, me explicaste todo y dije: “De aquí soy”. Hasta ahora aún vivo en ese lugar, la verdad estoy muy contenta porque tiene buena ubicación y se me hace muy fácil llegar tanto a mis trabajos como a la universidad. Y fue también gracias a ti que conseguí el trabajo en el estudio de yoga.

**RC: Entonces fueron redes informales las que te fueron ayudando a abrirte camino.**

CS: Exacto.

**RC: ¿Qué ocurrió después? ¿cómo siguió desarrollándose tu inserción al mundo laboral?**

CS: El primer *babysitting* que conseguí fue por un grupo de WhatsApp, que ya te había mencionado “*Au pairs latinas en Viena*”, las integrantes son chicas que han sido *Au pairs* y ahora son estudiantes. Una de ellas, una vez publicó, que una persona estaba buscando niñera. Entonces le envié un mensaje a la chica, para preguntar por el contacto de la

persona que necesitaba niñera, y fue así como conseguí el trabajo para hacer *babysitting*. La señora es una austro-colombiana, tiene dos niños. Hablé con ella y me dijo: "Ven a mi casa y conoces a los niños". Fui, y platicué con ella, me explicó cuáles serían mis tareas con los niños, mis horarios, etc. Tenemos buena relación, y aún trabajo para ellos.

A parte trabajo para una chica mexicana, también como niñera. Su esposo es de Luxemburgo. A ellos los conocí porque una de mis amigas también les hace *babysitting*, sólo que había días en los que ella no podía ir, y me preguntó si yo podía trabajar con ellos en los días que ella no pudiera.

**RC: Tengo dos preguntas. La primera: ¿por dónde se maneja la red de *Au pair* de la que hablas?**

CS: Es un grupo de WhatsApp en donde todas son chicas latinas y no es solamente algo informativo, es decir, de que quién busca trabajo y quien no. Sino también es una ayuda para chicas que quieren trabajar en Austria o Alemania como *Au pair* o niñera. Cuando digo que es informativo, es porque, si tienes dudas de cómo tramitar visa o de cómo inscribirte a la universidad, tú escribes en el grupo y muchas de nosotras te podríamos explicar qué hacer, porque ya pasamos por ese proceso. Ahora es también un grupo de ayuda, porque, ocurre que hay muchas familias problemáticas para las *Au pairs*, entonces muchas chicas te dan consejos de cómo abordar la situación y de si es necesario cambiar de familia.

**RC: Perfecto. Y mi segunda pregunta al respecto es: ¿Qué sería una familia problemática en este contexto? Es decir: ¿A qué se ve enfrentada una *Au pair* cuando vive con una familia problemática?**

CS: Por ejemplo, que te hagan trabajar de más, existen familias que te hacen trabajar muchas horas. También corres el riesgo de que te discriminen, porque hay familias que lo hacen comentarios racistas. Por otro lado, acá en Austria está establecido que una *Au pair* sólo debe trabajar 18 horas a la semana y hay familias que te hacen trabajar hasta 40 horas. Hay muchas chicas que no tienen esta información y terminan siendo explotadas por las

familias de acogida. Además, nosotras las latinas no sabemos decir que no y hay mucha gente que se aprovecha. A mí también me pasó que de repente la familia me pedía favorcitos, como: "¿Puedes limpiar esto?" "¿Podrías lavar la ropa? Como yo pensaba que sería cosa de una vez siempre decía que sí, pero esos favores con el tiempo se fueron convirtiendo en mi obligación, y yo, terminaba trabajando de más. No solamente hacía el trabajo de una *Au pair*, que solamente debería tener la responsabilidad de cuidar de los niños, sino también, terminaba haciendo lo del personal de limpieza. De hecho, mi ex familia le pagaba a una señora para que hiciera el aseo en la casa, y de repente, de la noche a la mañana ella ya no llegó. Mi *host mom* me dijo que la señora había renunciado. Sinceramente no le creí del todo, porque ellos me dieron esas responsabilidades a mí, sin subirme el sueldo. Obviamente conmigo se estaban ahorrando un gasto extra, el de pagarle a la señora de la limpieza.

**RC: Al final es una relación de explotación.**

CS: Sí, es una relación de explotación laboral. En mi caso, había ocasiones en la que yo me quejaba de que encargarme de la limpieza y de cocinar, no eran mis obligaciones, pero lo que a mí me decían era: "¡Ay! es que somos una familia, tienes que ayudar". Y te manipulan con eso. Y hay muchas chicas que no saben o desconocen lo que está establecido en la ley porque, por ejemplo, creo que en Alemania se trabajan más horas. Entonces muchas chicas que vienen de Alemania piensan que es lo mismo, pero no. En Austria son 18 horas y el pago es *geringfügig*, y el pago es como 520 euros. Pues es eso, tienes que trabajar 18 horas, pero hay muchas familias que te hacen trabajar más. Claro que también hay familias con las que puedes llegar a un acuerdo, como: trabajar más horas, pero que te paguen el transporte, o que te den más días libres.

**RC: En esta nueva realidad en la cual tú ya te has independizado de esta familia, y fuiste activando distintos trabajos ¿Qué tan compatible ha podido ser tu vida laboral con tu vida universitaria?**

CS: Es algo agotador. Digamos así, cuando yo estaba con la familia y luego me independicé, fue un cambio muy grande y yo me sentí muy feliz. Ocurría que con la familia se suponía que tenía libre los fines de semana, pero los niños no entienden eso. Entonces, a mí me pasaba que quería dormir hasta tarde y la niña llegaba temprano a tocarme la puerta o entraba a mi habitación a despertarme. Así como: "¡Ay! ya levántate, vamos a jugar", y era como: "¡Ay, Dios!". No es culpa de los papás. Bueno, tal vez sí, porque ellos también podrían decirle a la niña: "No, te vas a quedar con nosotros", o algo así. Pero para los papás, mientras los niños tengan con qué entretenerse, mejor. Entonces era eso. Si yo quería ponerle prioridad a otra cosa, antes de irme a comer no era posible. Porque yo con ellos tenía un horario: "Que el desayuno es a esta hora, la comida se sirve a esta hora y la cena es a esta hora". Entonces era todo muy estructurado. Y cuando yo salí de ahí, podía despertarme a la hora que yo quería, comer a la hora que quisiera. Era mi tiempo. Entonces, en ese aspecto me sentí como liberada. Y ahorita que encontré trabajo en el estudio de yoga y mi horario es los fines de semanas, me queda perfecto. Claro que, si quiero irme de fiesta es complicado, pero se puede. Con las otras familias, por ejemplo, con la que trabajo acá en el 9 es muy relax, es muy como: "¡Ay! cuando puedas, ¿te acomoda tal día? Avísame a qué hora puedes". Entonces, eso es muy flexible. Con la otra familia, también me queda perfecto porque trabajo muy temprano. O sea, con ellos empiezo a las 6 de la mañana y termino a las 8hrs, porque la señora se va a las 6:15-6:30hrs, porque se va al trabajo y tiene que conducir como 1 hora. Entonces, yo a las 8 de la mañana ya estoy libre. Y normalmente mis clases en la universidad empiezan a las 9:00hrs. Además, la familia vive en el distrito 18, así que puedo tomar un tranvía que me deja muy cerca de la universidad. Me he organizado bien en ese aspecto.

**RC: Hablemos sobre los estereotipos. ¿Qué estereotipos se asocian a lo latino?**

CS: Que somos alegres, que nos gusta la fiesta, que nos gusta bailar, que la comida es muy rica. Eso es lo que escuchamos. No solamente es eso, sino que también, por ejemplo: dices que vienes de Colombia, y hay mucha gente, perdón por la palabra, pero es que, de verdad, son muy estúpidos, porque te dicen como: "ah, traes coca, traes droga", cosas así. Hay

partes buenas y hay partes malas también. Yo creo que todas esas series de Netflix, como Narcos y cosas así, han hecho que la gente se haga otro tipo de idea de nosotros. Igual si dices: "Yo soy mexicana", te dicen: "ah, pero México es peligroso, hay mucho narcotráfico, esto y lo otro". Pero no es lo único que hay en nuestros países. Entonces no es solamente como la parte alegre, también hay gente que te va a criticar.

**RC: Hablemos primero de los estereotipos que tú consideras positivos.**

CS: Yo me identifico con la alegría latina porque acá la gente es como media amargada (risas). Bueno, no sé, es que por ejemplo ellos son como muy rígidos. Como un: "si tal cosa se hace a tal hora, así tiene que ser". Por ejemplo, en la comida: Ellos tienen cierta manera de cocinar el arroz, entonces si tú vienes de Latinoamérica y haces otra cosa, es como: "¿Pero por qué lo haces así?", y es como: "ábrete, las cosas se pueden hacer de muchas maneras". Acá son muy cerrados en las reglas que tienen, o en las normas, o la forma en que cocinan, están acostumbrados a hacerlo así y no hay nada más. Con nosotros hay más opciones. O sea, somos como más abiertos a hacer las cosas y si nos falta un ingrediente para preparar ciertos alimentos, siempre improvisamos, no nos cerramos a que las cosas se pueden hacer de una sola manera, siempre tratamos de buscar solución. También está el hecho de que, somos más cálidos, nosotros somos más abiertos a conocer gente, a tener nuevos amigos y ellos no. Es algo complicado poner hacer amistades de Austria.

**RC: Y con respecto a los estereotipos negativos, es decir, lo que mencionaste de las drogas o el narcotráfico. ¿Cómo reaccionas cuándo ocurren ese tipo de comentarios?**

CS: ¿Cómo te podría responder esto? (piensa)... yo sé que Latinoamérica no es como "una blanca paloma". Yo sé que tenemos ese tipo de problemas, pero hay veces en que siento que la gente exagera. Es peligroso y todo lo que quieras. Pero tampoco te vas a ir a exponer. Si tú vas a visitar un país y sabes cómo está la situación, no te vas a meter por lugares donde no hay luz, por ejemplo, o donde no hay mucha gente. No vas a caminar a altas horas de la noche. O sea, si tú te sabes mover no va a pasar nada. Ahora, ¿qué pasa con esta gente que te habla de estas cosas? Creo que es porque quizás su mundo no está tan abierto.

Quizás, solamente han escuchado o han visto películas o series, y solamente se han enfocado en eso. Pero eso no es lo único que tenemos. Tenemos gastronomía, tenemos cultura, tenemos escritores, tenemos artistas. Hay de todo, hay música, hay muchas cosas de las que puedes hablar positivamente de Latinoamérica y no tienes por qué enfocarte en las cosas negativas. Lo que pienso de esta gente, es que, por ejemplo, esa crítica es algo que les identifica a ellos como personas. Si tú vas a hablar de las drogas o la criminalidad, probablemente a ti te gusta drogarte o fumar, y por eso, es lo que más te interesa de ese país. Pero si eres una persona más abierta, que le gusta conocer la cultura, no vez solamente lo negativo. Ves también las cosas positivas.

**RC: Pasemos ahora a hablar de la comunidad. Vamos a abordar 2 niveles: primero te voy a preguntar por la comunidad latinoamericana en general y después te voy a preguntar específicamente por la comunidad mexicana. ¿Cómo caracterizarías a la comunidad latina que vive en Viena?**

CS: Bueno, pues realmente la mayoría de la gente con la que yo me relaciono viene de Colombia. Pero yo los he conocido por los grupos de *Au pair*. De hecho, cuando llegué a Austria, no conocía a ningún latino. Sino que, una vez, una amiga que fue *Au pair* en Estados Unidos publicó algo en Facebook diciendo que yo estaba acá en Austria y una chica peruana respondió. Entonces esta chica peruana fue la primera persona latina que yo conocí, pero ella vive Salzburgo. Por ella conocí a más gente. Conocí a otra amiga que es colombiana. Y luego de conocerla, ella me presentó a otras chicas que vivían acá en Viena, y así fui conociendo más y más latinas. De repente íbamos a fiestas, por ejemplo, que fulana va a festejar su cumpleaños en el Donau Insel, algo así. Ahí poco a poco fui conociendo más gente. También conocí a esta chica mexicana que me dejó quedarme en su departamento cuando me salí de la familia.

**RC: Entonces para ti la comunidad latina sería como una red informal de muchos grupos de amigos que se van ensamblando.**

CS: Sí, exacto.

**RC:** Y también me hablaste del grupo de *Au pair* latino, que también se podría decir que es una comunidad, ya que te referiste a este grupo no sólo como una instancia informativa, sino también como una red de apoyo.

**CS:** Sí, claro. Es que ahí se maneja mucha información. No solamente de cómo son las familias, sino también si alguien tiene dudas con, por ejemplo, hay chicas que ahorita están en Alemania y quieren moverse a Austria. Y están, así como: "Hola, ¿hay alguien que ya haya estado como *Au pair* en Alemania y luego se movió a Austria? Necesito información" Y dos o tres responden: "Yo estuve, le haces así y así". O por ejemplo chicas que están como *Au pair* y quieren estudiar una carrera en el futuro. Preguntan, piden información acerca de los documentos, de qué se tiene que hacer. Se manejan muchos temas.

**RC:** Como una red de colaboración.

**CS:** Exacto.

**RC:** En el caso de ambos grupos que mencionaste, esta red de grupos de amigos y la red de *Au pair*, ¿Todas las personas participantes pertenecen a la misma generación?

**CS:** Sí porque las *Au pairs* fue hecho por un grupo de amigas, como dos o tres años antes de que yo llegara a Austria. Y ese grupo poco a poco se fue haciendo más y más grande. Ahora somos más de 500 personas.

**RC:** ¿Serán entonces unos 5 años?

**CS:** Ándale, sí, sí. Entonces yo creo que todas las que estamos en ese grupo, estamos dentro del rango de veinte hasta los treinta y tantos.

**RC:** ¿Conoces alguna otra instancia en donde haya una comunidad latina con distintas generaciones?

**CS:** Nunca he estado, digamos, físicamente en un grupo así, pero en Facebook hay grupos como de: "Comunidad Latina" o "Latinos en Viena". Hay un grupo que se llama: "Mexicanas en Viena", "Mexicanos en Austria". Entonces, en Facebook hay como grupos

que ya son más grandes y no hay un límite de edad, digámoslo así. En esos grupos hay gente que ya lleva muchísimos años acá. Gente que ya está casada, que tienen hijos y hasta nietos. Entonces creo que las preguntas que se pueden hacer son como más elaboradas. Por ejemplo, hay gente que pregunta: "Ay, me voy a casar, ¿qué papeles necesito?". No es tanto como el estudio, sino que ya es más como la vida personal. Y de cómo se maneja la burocracia si es que tienes algún problema.

**RC: Entonces hay instancias de encuentro intergeneracional de tipo digital.**

CS: Sí, exacto, porque yo no he estado físicamente en espacios donde haya gente de otras edades. Yo me manejo más en mi círculo de amigos.

**RC: Vamos a hablar ahora de la comunidad mexicana. ¿Cómo la caracterizarías?**

CS: Bueno, en realidad no sé porque la mayoría de mis amigos son colombianos, o sea, yo acá casi no conozco a gente de México. Y eso es raro, porque a mí mucha gente me ha dicho: "¡Ay! Yo conozco a más mexicanos". Pero yo no los he visto. Sé que está el grupo: "Mexicanos en Viena" y eso es lo único que sé, pero así de conocer a muchos mexicanos, en realidad no. De mi grupo de amigos, solo hay tres mexicanas, que han sido con las que más he tenido contacto. Por otro lado, también trabajo con una mexicana. Pero es eso.

**RC: ¿Y sabes si hay una instancia de encuentro, por ejemplo, la celebración del Día de Muertos?**

CS: Pues yo he escuchado que a veces la embajada hace una fiesta por lo de la independencia. Pero con respecto al Día de Muertos, hasta ahora no he escuchado, yo creo que sí ha de haber, pero no lo he visto.

**RC: Esta es una pregunta más general, me la puedes responder pensando en tu experiencia con el grupo de *Au pair* ¿Consideras que ha habido hitos en la trayectoria colectiva de ese grupo?**

CS: Tengo una amiga en Sankt Pölten, que fue una de las que hizo ese grupo, y por lo que yo recuerdo, ese grupo empezó como un grupito de amigas. Y ese grupito de amigas se

fue haciendo más grande, más grande y más grande. Y ahorita ya somos como 500 personas, y claro, cada una tiene una historia diferente. Bueno, en ese grupo se maneja muchísima información, a veces lo agarran hasta de venta. Por ejemplo, gente que se va a regresar a su país y se quiere deshacer de algunas cosas. Que compró algo y le quedó malo, es una red hasta de "compra y venta". Hay de todo.

**RC: Bueno, hablemos de las contribuciones socioculturales de la migración latina a Viena. Cuando hablamos el tema de los estereotipos, me mencionaste el aporte literario latinoamericano. ¿Qué otros aportes de la migración latinoamericana consideras relevantes en la vida vienesa actual?**

CS: Bueno, en el ámbito político creo que no traemos mucho para aportar porque estamos remal. Y yo creo que todos los países latinoamericanos tenemos el mismo problema. En lo político puede que nosotros traigamos ideas muy buenas, pero nuestros países no ayudan mucho. Entonces yo creo que sería más como en el ámbito de cuidado, porque nosotros somos unas personas muy empáticas. Por ejemplo, yo he escuchado de que ahorita aquí en Austria como que buscan gente latina para el área de enfermería y espacios de cuidado, porque los latinos somos más empáticos en ese aspecto. Somos como más amables, más abiertos. La empatía que nosotros tenemos es distinta. Y aparte, pues, no sé, nuestra alegría a través de la música. Pero lo más importante es la empatía.

**RC: Bueno, para ir cerrando: ¿Cómo te sientes en Viena?**

CS: Yo estoy feliz en Viena. Prácticamente, siento que ya es como mi hogar. A veces voy caminado por la calle y es como sentir que estoy en la ciudad en donde viví en México. No porque se parezca, sino porque es como la sensación de que ya lo tomé como algo muy cotidiano, prácticamente ya es mi hogar. Es raro, pero hay muchas veces en que yo me siento así. Se siente como muy normal, como muy cotidiano. No es como: "estoy en una ciudad nueva y lejos de mi familia", siento a Viena como algo tan cotidiano que es como si estuviera allá, en la ciudad donde vive mi familia. Y eso quiere decir que yo ya hice de Viena mi segunda casa.

**RC: ¿Hay algo más que te gustaría compartir respecto a tu experiencia migratoria?**

CS: Yo creo que es necesario hablar del obstáculo más grande de la experiencia migratoria, porque yo creo que todos tenemos ese problema: El día que llegas a renovar visa. Que siempre tienes como un dolor de cabeza, y tienes que estar pensando en que tienes que reunir todos los documentos. Y en el caso de una visa de estudiante, tienes que tener los puntos que te piden de la universidad, y si no los tienes, el ayuntamiento no es tan flexible. A ellos no les importa si estuviste hospitalizada, o si estuviste depresivo, o cualquier cosa, o si pasó algo muy grave, como que quedaste inconsciente y no pudiste presentar el examen, cosas así. Pasa de que a veces, por cuestiones psicológicas, y quizás la gente de acá no lo puede entender, porque no se han movido; pero uno como migrante acá a veces tiene situaciones difíciles, o a veces estás deprimido, como que extrañas tu país, extrañas a tu familia y pareciera que no, pero sí afecta. Afecta mucho si estás estudiando. A mí igual me pasó, de que no te concentras, de que tu cabeza ya está en otro lado. A mí a veces incluso se me complicaba mantenerme concentrada escuchando alemán por tres horas, como que me concentraba una hora y después ya no podía más. Ese tipo de cosas. En mi experiencia como estudiante, si estás pasando por situaciones difíciles y no estás en tu país, es más complicado. Al menos en tu país dices: "acá está mi mamá, acá está mi familia, están todos" y como sea te pueden ayudar. Acá en Austria no. O sea, digamos si fracasas en algo, tu visa o lo que sea que está en riesgo, acá estás solo, y tienes que hacerlo todo tú solo. Entonces, yo creo que eso es como lo más difícil a lo que nos enfrentamos, porque siempre es como que todo depende de un hilo. Si no tienes la residencia permanente, es como que todo el tiempo tienes que estar renovando. Y es como que todo el tiempo tienes que estar luchando por algo. Por ejemplo, si como estudiante dices: "Bueno, tengo que presentar ciertos puntos", pero y si por "x" o "y" razón, no logras completarlos, el magistrado fácilmente te puede negar la visa. Si estás trabajando, por ejemplo, con la opción de la tarjeta *rot-weiß-rot*, que es el permiso de residencia por trabajo, y supongamos que la compañía con la que empiezas a trabajar te da un contrato por dos años, pasa que, si después de esos dos años ellos no te renuevan el contrato te toca buscar

y buscar. Y es algo a lo que siempre nos vamos a estar enfrentando mientras no tengamos algo estable.

(Agradecimientos y despedida).

